CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **60**
Exhibición Nº
7730 7731

Cine
ESPACIO INCAA
CINE GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 30 de julio de 2013

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

VINO PARA ROBAR

(Argentina - 2012)

Dirección: ARIEL WINOGRAD. *Guión:* Adrián Garelik. *Dirección de fotografía*: Ricardo DeAngelis. *Música original*: Dario Eskenazi, Lucio Godoy. *Montaje*: Francisco Freixa. *Sonido:* José Luis Díaz. *Dirección de arte:* Juan Cavia, Walter Cornás. *Vestuario*: Mónica Toschi. *Elenco*: Valeria Bertuccelli (Natalia), Pablo Rago (Mario), Daniel Hendler (Sebastián), Martín Piroyansky (Berakha), Juan Leyrado (Basile), Esteban Balbi (Asistente Arquitecto Goicochea). *Producción:* Cynthia Attie, Saúl Attié, Nathalie Cabiron, Alejandro Cacetta, Christian Cardoner, Fernando Carranza, Cinear, Antarctica Films, Ricardo Freixa, Juan Pablo Galli, Fausto García, Juan Pablo García, Adrián Garelik, Mariano Gold, Nicolás Kasakoff, Nunchaku, Claudio Pastorino, Guillermo Tita Pino, Mariano Suez, Juan Vera, Alex Zito. *Productoras*: AZ Films, Patagonik Film Group, Antarctica Films, Cinear, Tresplanos Cine. *Duración*: 110’.

Este film se exhibe por gentileza de Patagonik Film Group y Buena Vista International

El Film

Puede parecer raro, pero Daniel Hendler (que viene del éxito de *Graduados*) y Valeria Bertuccelli (que está haciendo con Ricardo Darín *Escenas de la vida conyugal*) nunca habían trabajado juntos. Se conocían por haberse cruzado en el jardín de infantes al que asistían sus hijos pero, a pesar de que tienen un estilo y un recorrido parecidos, no habían compartido escenario ni pantalla. “Fue muy agradable el encuentro, muy fácil la conexión y parecía que hubiéramos compartido algunas cosas”, cuenta Hendler. “Era como si hubiéramos laburado antes”, completa Bertuccelli.

Esa conexión se puede ver en **Vino para robar**, la película que protagonizan y que se estrena este jueves. Dirigida por Ariel Winograd (**Cara de queso, Mi primera boda**), cuenta la historia de Sebastián (Hendler), un ladrón de guante blanco que se cruza por accidente con Natalia (Bertuccelli), otra ladrona que primero lo engañará, luego será engañada, y finalmente le pedirá ayuda para juntos realizar un golpe maestro en la provincia de Mendoza: robar una antigua botella de vino que perteneció a Napoleón. En el camino, por supuesto, se enamorarán. Y esa conexión también puede verse durante la entrevista con *Clarín*, en la que uno completa la idea del otro y viceversa. Sentados en un sillón, mientras calientan la tarde helada con un café, se divierten recordando esas seis intensas semanas de roda-je en las que jugaron a ser dos ladrones de bancos.

Hendler, que ya había trabajado con Winograd en sus dos películas anteriores, fue el primer convocado. Más adelante se sumó Bertuccelli, que aceptó enseguida cuando leyó el guión y supo que trabajaría por primera vez con el actor uruguayo. “(Con Winograd) primero nos concentramos en los móviles de los personajes, sobre todo del mío -cuenta Hendler-. Y ahí había una zona virgen en la relación de ellos dos y fue cuando llegó Valeria que empezó a tener un cuerpo esa relación. Y coincidimos rápidamente”.

Bertuccelli: Con Dani nos pasaba en los ensayos que se nos ocurrían cosas, desde lo analítico o desde la diversión, y muchas otras que íbamos encontrando en el rodaje. A medida que lo ves al otro que aparece y hace algo, entonces lo acompañás de determinada manera. Nos juntábamos en la escena y era muy fácil encontrar al otro en lo que se le ocurriera hacer. Había cosas que nos surgían juntos que tenían que ver con el humor. También los personajes están enamorados, se tienen que empezar a seducir y hasta en ese punto creo que teníamos algo parecido, como una idea de la seducción... ninguno de los dos es una clase de actor que puede...

Hendler: Compartíamos inhibiciones (interrumpe). Y en ese sentido el miedo al ridículo cede un poco, cuando no hay instancias de vergüenza ajena en ningún momento es más fácil entrar en ciertas situaciones y encontrar las puertas para divertirnos en esa zona.
Bertucelli: Fue muy intenso porque cuando estás en lugares así donde tenés que estar filmando a la mañana en la montaña, y además en mi caso que tenía peluca, vestuario y cosas de chicas, me levantaba muy temprano. Aparte es una película que para la cantidad de escenas que tiene la filmamos rápido, cosa que a mí al principio me costó. Al final también. (Se ríe) Todos los días había escenas importantes a resolver.
Hendler: Tiene que ver con la forma de filmar que tiene Wino. Creo que no sabe filmar más lento y detenido. No es que los tiempos fueron algo que tenga que ver con la limitación de la producción, quizás también, pero en realidad Wino no puede parar y contagia una energía arrolladora donde el actor también tiene que estar alerta de no perder sus objetos en el camino. Si en cine habitualmente se trata de administrar la concentración y la energía y llegar justo a la escena en un nivel de relajación y concentración equilibrados, con Ariel nunca parás y tenés que estar muy alerta de todo lo que pensaste y de esas gráficas que te vas haciendo del personaje, que no se te pierdan en ese embrollo.
Bertuccelli: Hay veces que los accidentes del cine, cuando tarda más el de la luz, que la cámara tal cosa, para el actor en un punto es un aire. Porque cuando paran, el equipo no sabe tanto exactamente por qué, pero cuando para el actor, porque no le sale o lo que sea, todos saben que están esperando al actor.
Hendler: Y se siente el reloj...
Bertuccelli: Entonces los accidentes de los demás siempre me dan el changüí de probar otra cosa, de que me caiga una ficha. Pero cuando vas a tanta velocidad, no se puede. Igual el no tener tiempo para pensar también tiene su lado bueno.
Hendler: Wino se ceba y nos cebamos todos, se va ensayando la mecánica de los planos mientras se van haciendo. En un momento considera que algo está hecho y ya está haciendo el próximo plano. Es muy estimulante, agotador y a veces peligroso. Pero por suerte, las cosas salieron muy bien.

(Diego Papic, entrevista realizada para *Diario Clarín*)

Sebastián (Hendler) conoce a Natalia (Bertuccelli) cuando está intentando robar una importante pieza de arte de un museo, y ella le gana de mano. Rivales declarados, los dos tendrán que trabajar juntos más adelante, en un robo más complejo: una valiosa y única botella de Malbec de Burdeos de mediados del siglo XIX, catalogada como uno de los mejores vinos del mundo y celosamente guardada en la bóveda de un banco, en Mendoza. En un universo lleno de glamour, entre viñedos y montañas, los ladrones tendrán que desplegar su magia, pero mientras preparan el robo descubrirán, cada uno por su lado, que nada resultará como lo pensaron.
En tono de comedia y ambientada en las más bellas locaciones mendocinas (bodegas, viñedos, paisajes imponentes, mansiones y hoteles de lujo), la película retoma un género muy transitado por el cine americano: el caper, o película de planeamiento y ejecución de un robo. Como la famosa saga de **Ocean's Eleven (La gran estafa),** aquí seguiremos las peripecias de un trío de ladrones profesionales que esta vez deberán enfrentar un desafío nuevo. Por el humor en la construcción de personajes y situaciones (un sello irrenunciable de Ariel Winograd), el film recuerda películas como **Los enredos de Wanda**, o **Un diamante al rojo vivo**. Igual que estas, **Vino para robar** está llena de acción y sorpresas, romance y diversión.
Daniel Hendler: Ganador del Oso de Oro de Berlín al mejor actor protagónico, Hendler tiene una vasta carrera en el cine nacional y uruguayo. Entre las películas que protagonizó se destacan **Mi primera boda** (de Ariel Winograd), con Natalia Oreiro, y **El fondo del mar** (de Damián Szifron) con Dolores Fonzi, como así también varias películas de Daniel Burman. El año pasado brilló en su personaje de “Godzer” en *Graduados*, la exitosa tira diaria en el prime time de Telefé. Interpreta a Sebastián, un ladrón de guante blanco, exitoso y obsesivo de su metier, que no roba por encargo ni para vivir, sino que lo hace como un deporte, una pasión, algo para lo que ha desarrollado una gran destreza y no puede dejar de hacer. Su misión en la vida. En **Vino para robar** se verá (absurdamente) involucrado en un robo en conjunto con una mujer multifacética cuyos planes desconoce.
Valeria Bertucelli: Protagonista de **Un novio para mi mujer**, junto a Adrián Suar, y **Viudas**, junto a Graciela Borges, entre muchas otras, Bertuccelli ha construido su carrera fundamentalmente en cine, consolidándose como una de las grandes actrices de comedia de su generación. En la película interpreta a Natalia, una enigmática mujer que se cruza en la vida de Sebastián por casualidad (o no). Pero trabajar con Sebastián no será fácil y tendrá que sortear muchos obstáculos para lograr llegar verdaderamente hasta él. Para eso tiene un plan, pero las cosas no saldrán como imaginaba.
Martín Piroyansky: A pesar de su corta edad Piroyansky tiene un largo recorrido en la escena argentina, desde sus comienzos en la televisión con *Magazine For Fai*. Hizo, además de televisión, teatro y cine. En el cine, se destacan sus anteriores participaciones en las dos películas de Ariel Winograd, **Cara de queso** y **Mi primera boda**. Interpreta a Chucho, socio y coequiper de Sebastián, dedicado especialmente a la parte cibernética de los robos, que trabaja sobre todo con computadoras, pero esta vez deberá pasar al campo y tendrá que enfrentar desaYíos inesperados para los que no estaba preparado.
Pablo Rago: Hizo televisión, teatro y cine, siempre con gran éxito. En televisión fue protagonista de *Amigos son los amigos* junto a Carlos Calvo, y trabajó ininterrumpidamente desde esos años en diversos programas muy recordados por los argentinos. En cine, tuvo recientemente un importante rol en **El secreto de sus ojos**, de Juan Campanella, Yilm ganador del Oscar a Mejor Película Extranjera. Actualmente es conductor del exitoso ciclo *Televisión Registrada*. Aquí interpreta a Mario, un ex ladrón devenido en investigador privado, que tendrá que ocuparse del caso en el que Sebastián (a quien conoce desde sus épocas de colegas) está involucrado.
Juan Leyrado: Con una larga trayectoria en televisión, teatro y cine, Juan Leyrado viene de coprotagonizar *Graduados*. Aquí interpreta a Basile, un excéntrico millonario obsesionado por una pieza para su colección de antiguas botellas de vino, de valor histórico. Basile está dispuesto a todo para conseguir la botella que desata la trama alrededor de la cual se construye la película.
Ariel Winograd: Después de graduarse en la Universidad del Cine, Ariel Winograd trabajó como director y productor creativo en televisión. Fue realizador de varios programas creados por

Gastón Duprat y Mariano Cohn (entre ellos “Televisión Abierta”), y dirigió dos largometrajes documentales. También dirigió varios videoclips de bandas nacionales. En 2006 escribió y dirigió su primera película de Yicción, **Cara de queso**, film autobiográYico ambientado en un country judío a comienzos de los 90. La película, que contó con las actuaciones de Mercedes Morán, María Vaner, Juan Manuel Tenuta, Susú Pecoraro, Federico Luppi, Daniel Hendler, Julieta Zylberberg, Nahuel Pérez Biscayart, Martín Piroyansky, Martina Juncadella y Sergio Denis, entre otros, se convirtió en un ícono de toda una generación. En 2011 dirigió, basada en una idea propia y con guión de Patricio Vega, la exitosa **Mi primera boda**, protagonizada por Natalia Oreiro, Daniel Hendler e Imanol Arias. La película convocó a 300.000 espectadores en salas argentinas y fue la tercera más vista del año. Desde hace años es director de publicidad en Awards Cine y junto a su mujer, Nathalie Cabiron, tiene Tresplanos Cine, compañía dedicada exclusivamente a la producción de cine.

(Extraído del *pressbook* del film)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas